

San Agustín *in diem Natalis Domini*

Manuel VILLEGAS RODRÍGUEZ
San Lorenzo de El Escorial (Madrid)

I. La fiesta litúrgica del 25 de diciembre.

- 1.1. *El nacimiento de Jesucristo.*
- 1.2. *El Día de la Luz.*
- 1.3. *El Día excelso del Misterio.*
- 1.4. *El Día de la Alegría para los hombres.*
- 1.5. *Gloria in excelsis Deo.*
- 1.6. *Día 1º de enero.*
- 1.7. *Día 6 de enero.*

II. La encarnación del Verbo.

- 2.1. *El Verbo y la palabra.*
- 2.2. *La Sabiduría silenciosa.*
- 2.3. *Las dos generaciones.*
- 2.4. *El Niño Salvador.*
- 2.5. *La Virgen Madre.*
- 2.6. *El padre adoptante.*
- 2.7. *La Iglesia y María.*
- 2.8. *Signo de humildad: el pesebre.*
- 2.9. *Simbolismo del asno y el buey.*

III. Las genealogías de Jesús en los evangelios.

- 3.1. *San Mateo; una genealogía regia.*
- 3.2. *San Lucas; una genealogía sacerdotal.*
- 3.3. *Concordancia en los hechos narrados de la infancia de Jesús.*
- 3.4. *Orden histórico de los hechos de la infancia de Jesús.*

I. LA FIESTA LITÚRGICA DEL 25 DE DICIEMBRE

1.1. *El nacimiento de Jesucristo*

La asistencia del pueblo de Hipona que acude a la Basílica de la Paz para celebrar el nacimiento de Jesús es numerosa¹. San Agustín les predica todos los años², y les enseña que los cristianos celebran en esta fecha un día sagrado, no el día del Sol³. "Quien santificó este día ha sido quien creó todos los días", dice parafraseando el salmo 95,2⁴. ¿Cuáles son las manifestaciones visibles de este día sagrado? Una de ellas es la Luz.

1.2. *El Día de la Luz*

Es el día más luminoso del año. Es el Día de la Luz. Él eligió que en el día de su nacimiento resaltara el misterio de la Luz. El famoso versículo de Rom 13,12-13, definitivo en la conversión del santo obispo⁵, le sirve para expresar que "éramos noche cuando vivíamos en la infidelidad y en tinieblas, y desde que Él vino, va creciendo en nosotros la luz"⁶. Es un día especial en el que los días empiezan a crecer. Efectivamente, a partir de la Navidad comienzan a crecer los días no sólo en minutos, sino que se van llenando de Cristo, por Quien nuestro hombre interior se renueva de día en día. Por eso dice el santo, que para el Creador Eterno la Encarnación de su Hijo en el tiempo fue realizada en una fecha que se amolda a la creatura temporal⁷. San Agustín relaciona el nacimiento de Cristo con el de su primo Juan, que nació justamente el 24 de junio, cuando los días comienzan a menguar, y Jesús nació el 25 de diciembre, cuando los días comienzan a crecer. Y así se simboliza lo que afirma el evangelista (Jn,3,30) "conviene que él crezca, y que yo, en cambio,

¹ "Han venido muchos", s 196,4.

² s 202,1.

³ s 186,1. La fiesta del sol fue introducida por el Emperador Aureliano en el año 274.

⁴ "...anuntiate de die in diem salutare eius". s 189,4.

⁵ Cfr. *Confesiones*, VIII,12,29.

⁶ s 190,2-3.

⁷ s 186,2-3.

disminuya"⁸. Este argumento lo explica, entre otras muchas ocasiones, en el año 407, celebrando esta fiesta en Cartago⁹. La aplicación catequética que hace el santo es obvia: "estos días en que Cristo nació son los más cortos del año, pero comienzan a crecer. Crezca, pues, Cristo en vuestros corazones, progresad y creced para llegar a la vida eterna"¹⁰. La luz es misterio.

1.3. *El Día Excelso del Misterio*

El nacimiento de Cristo es el gran Día y el gran Misterio. "Nos causa admiración el parto de una virgen, y nos esforzamos por convencer a los incrédulos para que acepten este nuevo modo de nacer, a saber, en un seno no fecundado"¹¹. Hoy ha brillado para nosotros el día del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo. En este Día nació del que nacieron los días, este Hoy en el que, desde este día, crecen los días. Cristo tiene dos filiaciones, una divina, la otra humana, las dos milagrosas: Aquélla sin madre, ésta sin padre¹². Vino como hombre, sin separarse del Padre, y, por su humildad, nos conduce a la excelsitud de Dios¹³. La humildad de Jesús-Dios nos conduce a la excelsitud del Verbo-Dios¹⁴. La Navidad del Señor contiene un mensaje para los hombres, el anuncio de la Alegría.

1.4. *El Día de la Alegría para todos*

Dice san Agustín, dirigiéndose a sus fieles, "exultad de gozo, vírgenes de Cristo, la madre de Cristo es vuestra compañera... alegraos, viudas de Cristo, que habéis ofrecido la santidad de la continencia a quien hizo fecunda la virginidad... exulta también, castidad matrimonial, todos los que vivís en fidelidad a vuestros cónyuges... celebremos todos con alegría el nacimiento del Señor con la asistencia y aire de fiesta que merece: nació varón, nacido de mujer, luego son honrados los dos sexos"¹⁵. Dirige a todos sus fieles una frase que dedicó directamente a sus monjas, puesto que la Iglesia toda, "debe imitar a la Madre de su Señor, dado que si en el cuerpo no podéis ser virgen y madre a la vez, lo seáis en la mente"¹⁶.

⁸ ss 194,1; 287,4; 288,5; 289,5; 293, 1; 293 A,6; 293 C,2; 293 D,5. *Enarrationes in ps.*, 132,11; *De diver. quaest.* 58,1 *In Joan.* 14,4-5.

⁹ s 293A; y *Enarrationes in ps.*, 132,11.

¹⁰ s 198B.

¹¹ s 192,1.

¹² s 196,1.

¹³ s 192,1.

¹⁴ s 184,1.

¹⁵ ss 192,2, 184,1 y 185,2.

¹⁶ s 191,3.

1.5. *Gloria in excelsis Deo*

Así como los ángeles, según el evangelio de san Lucas, cantaron *Gloria a Dios en el cielo*: "digamos también nosotros con un corazón lleno de fe y con devota voz Gloria Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad. Meditemos con fe, esperanza y caridad estas palabras divinas de alabanza a Dios, este gozo angélico, con toda la atención de que somos capaces. Digamos esto... para que la celebración repetida del nacimiento del Señor no sea infructuosa, sino que, iniciados en la buena voluntad, merezcamos la perfección de la plena caridad, difundida también en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado"¹⁷.

1.6. *Día 1º de enero*

"El que iba a derogar la circuncisión se sometió a ella... porque Cristo-Dios existió anteriormente a María y antes que Adán, por eso respeta la ley de circuncisión"¹⁸. Advierte a los numerosos fieles que asisten al sermón que no se mezclen con los gentiles, ni admitan los ramos de la diosa Estrenia¹⁹. Los fieles deben dar limosnas y un día como el de hoy, no se debe ayunar²⁰. El primer día de enero, los fieles imitan y exageran las costumbres que tienen características paganas. Entre otras manifestaciones van a la playa para introducirse en el mar "para recibir un bautismo". San Agustín, cumpliendo su obligación de Pastor de almas, les advierte seriamente que "para vosotros es mejor oírme cuando os amonesto que experimentar mi mano cuando esté enfadado". Aconseja al pueblo que en el uno de enero no se entreguen a juegos nocivos ni a diversiones supersticiosas, a costumbres paganas o judías "porque habéis sido rescatados con un precio inmenso"²¹. Algunos de los fieles se han aprovechado de que san Agustín estuviera ausente, y por eso advierte severamente que, "por Aquél que nació hoy, nadie cometa ya tales cosas, porque, -repite- prefiero que me veáis amonestándoos que sintáis mi severidad"²².

1.7. *Día 6 de enero*

En el día de Epifanía, concreta san Agustín, hace trece días que nació Cristo, y, por lo tanto, doce días después de su nacimiento cuando los magos le

¹⁷ s 193,1.

¹⁸ s 198B,1.

¹⁹ s 190,1. Cfr. *De Civitate Dei*, IV, 11.

²⁰ s 198A Cfr. *In Johannis evangelium tractatus*, 5,17.

²¹ s 196,1-4.

²² *Ibidem*.

adoraron²³. A unos adoradores de estrellas se les enseña que, quien debía ser adorado era el creador del cielo y de la tierra²⁴. Una estrella, como lengua del cielo, anunció a unos magos. El que ha nacido, reconocido en el cielo, se manifiesta -epifanía- en el establo, y, "mientras yacía en el pesebre, guiaba a los magos desde oriente", y por eso "celebramos la fecha en que fue adorado por los gentiles"²⁵. Los magos que vieron una estrella en oriente, comprenden que ha nacido un rey en Judea. Preguntan a Herodes, y se afianzan con la respuesta de los judíos, aunque éstos, en verdad, no se movieron²⁶. "Después de que los judíos mostraran a otros la fuente de la vida, murieron de sed. Se convirtieron en piedras miliarias, inmóviles. Por el testimonio de la Escritura, que llevaban en la boca, pero no en el corazón, los judíos aunque infieles, dieron respuesta a los creyentes respecto a la gracia de la fe"²⁷. Incluso, Herodes y los judíos llegaron a tener miedo de un niño, pero "¿cómo será como juez el que como Niño atemoriza de tal forma a los soberbios reyes?"²⁸. Los dones que ofrecieron al Niño eran oro, incienso y mirra: oro e incienso en señal de honor y adoración, mirra en cuanto debía ser sepultado²⁹.

La iluminación que recibieron los magos se constituyó como gran testimonio de la ceguera de los judíos. "El mismo Pilato escribirá el título de rey en el madero, pero los judíos, que no vieron la estrella, tampoco estuvieron de acuerdo con el título. Ni siquiera le reconocieron como hombre cuando hacía obras maravillosas. Como si fuera más extraño ver una estrella reluciente en el día de su nacimiento que ver al sol llorar en el día de su muerte³⁰. El que los magos vuelvan por otro camino, significa, dice el santo, que debemos cambiar de vida y no regresar por donde vinimos³¹.

II. LA ENCARNACIÓN DEL VERBO

San Agustín mistifica el texto de Isaías "¿quien narrará su generación?" (Is.53,8)³², aplicándolo a la generación del Verbo. Pero respecto de su amplia y fecunda doctrina sobre el Misterio de la Encarnación, es imposible detallarla en estas páginas. Recogemos solamente algunas notas.

²³ Téngase en cuenta la forma romana de contar fechas y distancias.

²⁴ ss 203,3 y 201,1.

²⁵ ss 199,1; 100,1; 201,2.

²⁶ *In Johannis evangelium tractatus*, 31,2.

²⁷ s 199,2 cfr. MEER, F. van der, *Pastor de almas*, Barcelona 1965, pp. 100-109.

²⁸ s 200,2.

²⁹ s 202,2.

³⁰ s 200,3.

³¹ s 202,4.

³² s 184,2.

2.1. *El Verbo y la palabra*

Es imposible en esta sencilla aportación exponer toda la riqueza de la doctrina agustiniana sobre la Palabra de Dios y la palabra del hombre. Pero, asumo el riesgo de fragmentario en el resumen que me impongo. La palabra humana es un concepto que es igual en todos los hombres, pero con expresión distinta según las lenguas, además de que es necesaria una aceptación y preparación moral por parte del oyente para ser entendida de forma no dividida a fin de crear un concepto en cada uno, según su capacidad³³. Pero ¿quién podrá entender, para explicarlo después, qué es el verbo de Dios? El imponente hiponense, comentando las palabras del evangelista san Juan, dice: "Hermanos, Juan, como monte que era, se expresa así: en el principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios y el Verbo era Dios. Este monte había recibido la paz, contemplaba la divinidad del Verbo. ¡Qué grande, qué elevada es la altura de los astros y coros y legiones de los ángeles! Necesario es sobrepasar todo lo creado para llegar al creador de todo"³⁴. "El médico fabricó un colirio pues vino el Verbo para extinguir con el sacrificio de su carne los vicios de la carne y destruir con su muerte el imperio de la muerte. Por eso, gracias a lo producido en tí por el Verbo hecho carne, puedes tú decir hemos visto su gloria, la gloria del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad... transformaos en Cristo y que se fortalezca vuestra fe"³⁵. Si la palabra humana es tan misteriosa e importante, que, todos cuantos la escuchan, la guardan al mismo tiempo y no merma para nadie, ¡cuánto más la Palabra de Dios!³⁶. En este mundo, pues, se encarnó la Sabiduría de Dios.

2.2. *La Sabiduría silenciosa*

"Yacía en el pesebre sin hablar"³⁷, la Sabiduría de Dios se manifiesta en un niño, y la Palabra de Dios -sin palabras- emitió la voz de la carne³⁸. Afirma también: "La Sabiduría nos exhorta, sin hablar, con una especie de gran clamor, a que seamos ricos en quien se hizo pobre por nosotros, a que recibamos la libertad en quien tomó la forma de siervo por nosotros, a que

³³ LUIS, P. de, "La palabra humana y la Palabra divina", en *Obras Completas de san Agustín*, BAC, vol. XXIV, pp. 780-782.

³⁴ *In Johannis evangelium tractatus*, 1,5.

³⁵ *In Johannis evangelium tractatus*, 2,16.

³⁶ s 187,2. (Aconsejo leer el sermón 119 sobre la frase "el Verbo era Dios", así como su comentario al evangelio de san Juan: *In Johannis evangelium tractatus*, 1,8-12.

³⁷ s 188,3.

³⁸ s 185,1.

poseamos en el cielo a Quien por nosotros ha brotado de la tierra³⁹. De esta forma, dice, se cumple lo que dice el salmo 84,12 "la Verdad brota de la tierra, y la justicia mira desde el cielo". Estarías muerto a la eternidad si él no hubiera nacido en el tiempo⁴⁰.

2.3. *Las dos generaciones*

"Nadie crea que el Hijo de Dios se convirtió en hijo del hombre, sino que permaneciendo hijo de Dios se hizo hijo del hombre. No entendáis que la palabra se hizo carne, se entienda que la palabra dejó de ser Dios, sino que, permaneciendo Dios, asumió la naturaleza humana⁴¹. En un sermón en que se celebra el nacimiento de Cristo dice: "Ha nacido Cristo: como Dios del Padre; como hombre, de madre; De Padre inmortal, y de madre virginal. De Padre, sin madre; de madre sin padre. Del Padre, sin tiempo; de madre, sin semen; Por el Padre es Principio de Vida, por la madre, fin de la muerte. Nacido del Padre ordena todos los días; nacido de la madre consagra este día"⁴².

En san Mateo se nos narra una generación descendente, para demostrar que Cristo participa de nuestra mortalidad desde el inicio de su evangelio. En cambio san Lucas, coloca su generación después del bautismo de Cristo, y en línea ascendente, como señalando al sacerdote que expía los pecados, como se dice por san Juan (1,29) "he aquí el que quita los pecados del mundo". San Lucas elige la línea de adopción, por la cual nosotros nos hacemos hijos de Dios⁴³.

2.4. *El Niño Salvador*

Un débil niño hace de piedra angular. La piedra angular une dos paredes, y Él es la piedra angular, porque comenzó a unir dos paredes guiando a los pastores de Judea y a los magos de Oriente "para hacer de los dos, como se lee en Ef 2,14-17, un solo hombre nuevo, estableciendo la paz; paz a los de lejos y paz a los de cerca"⁴⁴ (199,1). Une también a los judíos y a los paganos⁴⁵.

³⁹ s 192,3.

⁴⁰ s 185,1. cfr. también ss 189,2 y 191,1.

⁴¹ s 187,3.

⁴² s 194,1. En muchas ocasiones expone estas dos generaciones: ss 184,3; 185,1; 186,3; 187,1; 189,3-4; 190,4; 191,1; 192,1; 195,1; 196,1; 215,3; 372,1. *In Johannis evangelium tractatus*, 8,8-9.

⁴³ s 51,31. *De consensu Evangelistarum*, I,4,11.

⁴⁴ s 199,1.

⁴⁵ s 200,4.

2.5. *La Virgen Madre*

Sólo María tuvo la maternidad y la virginidad. Y dirigiéndose a las monjas dice: "vosotras quisisteis tener una, que perderíais si pretendierais poseer las dos. A Él, aun cuando no le pudisteis darle a luz en la carne, le encontráis como esposo en el corazón; y esposo tal que vuestra felicidad lo tiene por redentor sin que vuestra virginidad lo tema como su destructor.

Quien en su corazón cree, con vistas a la justicia, concibe a Cristo, quien con su boca lo confiesa, confiando en la salvación, da luz a Cristo. De esta manera sea exuberante la fecundidad de vuestras mentes conservando siempre la virginidad"⁴⁶.

La Madre de Cristo es Madre de la humanidad de Cristo⁴⁷, y es más dichosa recibiendo la fe de Cristo que concibiendo la carne de Cristo⁴⁸. Y tiene más mérito el ser discípula de Cristo que Madre de Cristo y por cumplir la voluntad del Padre⁴⁹. Pero la Madre de Cristo es tan plena de gracia, que no tuvo ninguna clase de pecado ni siquiera en su concepción⁵⁰. Pero taxativamente, contra toda otra interpretación, san Agustín defiende que "María es verdaderamente madre de Dios"⁵¹.

2.6. *El padre adoptante*

Es fundamental para conocer la doctrina de san Agustín sobre la figura de san José el sermón 51. No obstante el motivo principal de este sermón es aclarar las divergencias que aparecen en las genealogías presentadas pro san Mateo y san Lucas. Un día cercano al de Navidad, un día de festejos en el anfiteatro romano, cuando la Basílica esta llena de fieles, san Agustín cumple con la promesa hecha de aclarar algunos puntos sobre la genealogía de san José, según los evangelistas citados⁵². El mismo evangelio de san Mateo muestra la gran santidad de san José en el texto 1,19 "...como era justo, y no quería difamarla y trató de abandonarla clandestinamente", y san Agustín, comenta con tan pocas como ciertas palabras que "túrbase como esposo; mas, como

⁴⁶ s 191,4.

⁴⁷ *In Ioa*, 8,9.

⁴⁸ *De virginitate*, 3,3. s 25,7.

⁴⁹ *In Ioa*, 10,3.

⁵⁰ *De natura et gratia*, 36,42.

⁵¹ *In Ioa*, 3,2,3. y s 191.

⁵² Este tema se trata más adelante.

justo, no se muestra cruel. Tanta santidad se le atribuye a este varón, que ni place tener consigo a una adúltera, ni osó castigarla publicando du deshonra"⁵³. San José es verdadero esposo de María, y la Virgen es verdaderamente su esposa, porque "la casada no lo es por la libidine, sino por el afecto de la caridad"⁵⁴, y san José es verdadero padre de Jesús porque la adopción hace que "la paternidad no se funda en la libidine, sino en el afecto de la caridad"⁵⁵.

Acerca del tema de si el padre de José, según las genealogías, es Jacob (Mt 1,16) o Helí (Lc 3,23), es resuelto por san Agustín afirmando que uno era el padre natural y el otro el padre adoptante, pues Lucas dice solamente José, hijo de Helí (Mt, 1,16 y Lc, 3,23), pero no dice que le engendrara, como lo asegura san Mateo⁵⁶.

2.7. La Iglesia y María

La Iglesia como María goza de perenne integridad virginal y de incorrupta fecundidad. Lo que María mereció tener en la carne la Iglesia lo conservó en el espíritu; pero con una diferencia María dio a luz uno solo; la Iglesia alumbró a muchos, que han de ser congregados en la unidad por aquel único⁵⁷. Hoy la Iglesia, virgen santa, celebra el parto de la virgen madre ¿Donde esta la virginidad casta sino en la integridad de la fe, la esperanza y la caridad? Y con la cita de II Cor 11,2 os he unido a un único varón para presentaros a Cristo como virgen casta, establece una célebre frase que conecta toda la doctrina eclesiológica y mariológica, que quiero expresar en su texto original: *Ecclesia ergo virgo esse non posset, nisi sponsum cui traderetur, filium virginis invenisset*"⁵⁸.

2.8. Signo de humildad: el pesebre

"Yace en su pesebre, pero contiene al mundo, toma el pecho pero alimenta a los ángeles; está envuelto en pañales pero nos reviste de inmortalidad, es amamantado pero adorado, no encontró lugar en la posada* pero se construye un templo en los corazones de sus fieles"⁵⁹. Hay que conocer y reconocer el

⁵³ s 51,9.

⁵⁴ s 51,21 y 26.

⁵⁵ s 51,26.

⁵⁶ s 51,27. Cfr. *De consensu Evangelistarum*, II,3,5.

⁵⁷ s 195,2.

⁵⁸ s 188,4.

⁵⁹ s 190,4. La traducción de la palabra latina "in diversorio" por "establo", tal como aparece en la BAC, debiera mejor haber sido traducida por "posada". Cfr. Lc 2,7.

pesebre de nuestro Señor Jesucristo, para hacernos dignos del banquete de nuestro Padre, enseña san Agustín, quien no da importancia al hecho del pesebre, sino a la humildad y kenosis de Cristo que lleva una finalidad soteriológica, pues "no hablaba y era la Palabra... háganos hijos de Dios quien por nosotros quiso ser hijo del hombre"⁶⁰.

2.9. *Simbolismo del asno y el buey*

Los dos animales reseñados por el evangelio le sirve al Hiponense para buscar un simbolismo importante, no el hecho de su presencia en Belén. Si, por una parte, el simbolismo que explica nos produce sana hilaridad, sin embargo, por otra parte, sin duda, nos hace reflexionar de cómo su conocimiento de la Biblia le lleva a concordar citas sagradas que aparecen contradictorias. Y, sobre todo, se manifiesta su intención por explicar la universalidad del mensaje neotestamentario. Refiriéndose a un texto de Isaías (1,3), dice en distintos pasajes: "Acérquense al pesebre los dos animales, es decir, los dos pueblos, pues el buey reconoció a su dueño, y el asno el pesebre de su Señor... no te avergüences de ser jumento para el Señor y llevarle a Jerusalén"⁶¹. El animal con cuernos hace referencia al pueblo judío, pues en él se preparaban para Cristo los cuernos de la cruz, y el animal con largas orejas es el pueblo gentil⁶². Todo cuanto de folklórico puede rodear la escena, queda diluido ante el cumplimiento de la palabra dada a María, en quien la Palabra queda encarnada.

III. LAS GENEALOGÍAS DE LOS EVANGELIOS

San Mateo y san Lucas son los evangelistas que narran de forma distinta la genealogía de Jesús. Esta aparente dificultad es estudiada por san Agustín en su libro *De Consensu evangelistarum*.

3.1. *San Mateo; una genealogía regia*

Mateo comienza su evangelio con "genealogía de Jesucristo, como hijo de David e hijo de Abraham" y san Agustín se reduce a interpretar la generación de Cristo, como hombre, pues respecto de la genealogía divina, exclama, citando la frase de Isaías, "¿quién la podrá narrar?" (Is. 53,8).

⁶⁰ s 184,3.

⁶¹ s 189,4.

⁶² s 204,2.

La descendencia humana de Jesucristo, pues, es de la línea regia de David. La generación humana llega hasta José⁶³, esposo de María virgen, de quien nació Jesús, aunque no nació por concubito matrimonial. En cierta manera quiere decir que José era verdaderamente padre, aunque sea adoptivo, porque, además, se creía por la gente que era su padre⁶⁴. "Y el mismo Jesús comenzaba a tener como unos treinta años y era, según se pensaba, hijo de José. De esa forma el evangelista san Lucas llama a María y a José parientes de Jesús (Lc.2.40-41) y, para insistir más en el tema cita de nuevo a san Lucas 2,33⁶⁵. También recoge la cita de san Pablo para demostrar que Cristo procede de la estirpe regia de David (Rom 1,3), aun cuando se probara que María no procede del rey David. No debemos dudar, dice, que María tuviera alguna relación con la familia de David⁶⁶. La genealogía es por la línea de José, y así la "Virgen-Madre aparece sin línea generacional, Jose es padre por vía adopcional"⁶⁷.

¿Por qué Mateo nombra 40 personas? Es un número-signo, lo mismo que el ayuno de 40 días de Moisés (Ley), de Elías (Profetas), y el de Cristo⁶⁸, 40 años del pueblo de Israel por el desierto, o 40 días desde la Resurrección hasta la Ascensión⁶⁹. El sentido simbólico de 40 radica en que este número al ser dividido entre cuatro estaciones del tiempo (primavera, verano, otoño e invierno) o cuatro direcciones del espacio (N. S. E. y O), ambos casos signos de universalidad, son 10, y este número se consigue sumando los cuatro primeros números (1+2+3+4)⁷⁰. Aunque san Mateo afirma que son tres grupos de 14 números de generaciones (Mt 1,17), no obstante, no han de sumarse 42 generaciones, porque Jeconías se nombra dos veces⁷¹ (Mt.1,11 y 1,12) y, además, no se debe contar a Cristo, por lo que son 40 generaciones⁷².

⁶³ s 51,16. En este sermón razona por qué la genealogía se hace por vía de José y no por María. Y sigue argumentando que María misma le llama padre a José, cuando el niño fue hallado en el templo (Lc 2,42-49).

⁶⁴ *De consensu evangelistarum*, II,1,2.

⁶⁵ *De consensu evangelistarum*, II,1,3. Lc 2,33: "et erat pater eius et mater mirantes super his quae dicebantur de illo".

⁶⁶ *De consensu evangelistarum*, II,1,4. *Enarr. In ps.*, 33,16.

⁶⁷ s 51,30.

⁶⁸ Ex 34,28, III Re 19,8 y Mt 4,1-2.

⁶⁹ No más de 40 días, pero prometió estar con vosotros hasta el fin del mundo (Mt 28,20).

⁷⁰ s 51,32.

⁷¹ En el s 51,13-15 da unas razones que merecen leerse por su ingenio para justificar la doble enumeración que se hace de Jeconías, diciendo que es el paso de importancia de la ciudad de Jerusalén a la de Babilonia, favorecida por el profeta Jeremías (Jer 27 y 29), con lo que se resalta la apertura de la religión hebreaica y pueblo de Dios. Lo mismo en Cristo, que está simbolizado en la piedra angular, unión entre judíos y gentiles.

⁷² *De consensu evangelistarum* II, 4,8-13. Cfr. s 51,12.

3.2. *San Lucas: una genealogía sacerdotal*

Por otra parte, Jesús es de estirpe sacerdotal y así lo indica san Lucas al decir que María era pariente de Isabel, hija de Aarón (Lc. I,36 y Lc.I,5)⁷³. La genealogía se encuentra en evangelio de san Lucas después del bautismo de Cristo, resaltándole en particular como sacerdote en función de expiar los pecados a partir del bautismo, pues así sonó la voz del cielo "he aquí el que quita los pecados del mundo"; trasciende la línea generacional hasta Yavhe, con quien Cristo nos reconcilia por la purificación y expiación. Tomó la línea de la adopción, pues José tuvo por padre (adoptivo) a Helí, ya que, inclusive, a Adán le llama hijo de Dios (Lc 3,38). Una genealogía ascendente que sube de Natán a David (Lc 3,31), dando a entender que el profeta expió el pecado del rey⁷⁴. Si el número de generaciones en san Mateo es de 40, porque Cristo al no tener iniquidad alguna no cuenta, en el evangelio de san Lucas es de 77, contando a Dios y a Cristo, que significa el perdón absoluto ("setenta veces siete")⁷⁵. ¿Por qué el número 77 es el de purificación de los pecados? Porque el número 11 representa al pecado porque este número se pasa del 10, que representa la Ley⁷⁶. En esta narración de la genealogía, Jesús es el primero e inocente, que nos lleva al último, es decir, a Dios, que, por medio del Espíritu Santo, se manifestó en el bautismo en forma de paloma⁷⁷.

3.3. *Concordancia en los hechos narrados de la infancia de Jesús*

Expresamente san Agustín trata de este tema en su obra *De consensu evangelistarum* y en el *sermón 51*. Resumimos algunas de las indicaciones que san Agustín señala sobre la divergencia de los evangelios, y las soluciones que él propone.

A) san Agustín busca un significado simbólico en las dos distintas genealogías que encontramos en los evangelios: la genealogía de san Mateo significa que nuestros pecados han sido asumidos por Cristo el Señor, y la de san Lucas la abolición de los pecados por Cristo el Señor⁷⁸.

B) El número de 77 personas en la genealogía de san Lucas se debe interpretar según lo que Cristo dijo que hay que perdonar 70 veces 7. Y hasta en el mismo

⁷³ *De consensu evangelistarum*, II,1,4. Cfr. s 198A,1.

⁷⁴ Cfr. *Retractaciones*, 2,43 donde da cuenta, corrigiendo el texto anteriormente citado *De consensu evangelistarum*, de que Natán en la narración de Lc. no se refiere al profeta.

⁷⁵ *De consensu evangelistarum*, II, 4,11-12, *Contra Faustum*, 3,4; ss 51,23-33-34 y 83,6,7.

⁷⁶ s 216,10.

⁷⁷ *De consensu evangelistarum*, II,4,13.

⁷⁸ *De consensu evangelistarum*, II, 4,12.

libro del Éxodo (26,7) encontramos este número en las 11 pieles de cabra multiplicadas por los siete días de la semana⁷⁹.

C) Los dos evangelistas coinciden en la ciudad de Belén como cuna del nacimiento, pero Lucas añade el motivo por el que fueron José y María a Belén. Lucas no narra la adoración de los Magos, que se encuentra en Mt.2,1-3. Lucas alude al pesebre y cuenta la adoración de los pastores, que san Mateo omite. San Lucas omite lo que san Mateo narra acerca de la huida a Egipto, su vuelta y que evitando a Arquelao, hijo de Herodes, se desviaron y se quedaron en la ciudad de Nazaret⁸⁰.

D) San Lucas (3,1-21) dice que Herodes era tetrarca de Galilea en la época de Juan el Bautista, mientras que san Mateo (2,19-22) narra que Jesús volvió de Egipto muerto Herodes⁸¹.

E) Al comparar 2,22 y Lc 2,4 surge un problema ¿cómo dice san Mateo que los padres de Jesús fueron a Galilea con el Niño porque no quisieron pasar por Judea, por miedo a Arquelao, si, como lo atestigua san Lucas, parece que fueron a Galilea, porque Nazaret era su ciudad? San Agustín resuelve esta discordancia de dos maneras: cuando en sueño dijo el ángel a José, estando en Egipto, "vete al país de Israel", pensó que tenía que ir a Judea. Pero cuando descubrió que allí reinaba Arquelao, no quiso exponerse al peligro, y consideró que el país de Israel se podía entender referido a Galilea, en donde también habitaba el pueblo de Israel. También se puede pensar que los padres del Niño -por el conocimiento que adquirieron por medio del ángel- sólo podría habitar en Jerusalén, donde estaba el Templo del Señor. Por otra parte la orden no era tal que le impusiera menospreciar el peligro de Arquelao⁸².

F) Entonces ¿por qué subieron a Jerusalén si el temor por Arquelao era tan grande? O porque en aquellas festividades podían pasar inadvertidos o porque había desaparecido ese temor. Ellos cumplieron con el mandato de acudir todos los años a Jerusalén en su solemnidad⁸³. Subieron al templo de Jerusalén -dice san Lucas- para cumplir, pasados los días de purificación, con la ley, ¿cómo es posible eso si Herodes estaba tan amenazante, desde que recibió la noticia por medio de los magos? Pues, porque ese día estaba Herodes preocupado en otros asuntos, y, cuando sucedido el pasaje de Simeón y Ana que narra san

⁷⁹ Ibidem, y ss 51,34 y 83,7.

⁸⁰ *De consensu evangelistarum*, II, 5,14.

⁸¹ O.c., II, 7,20.

⁸² O.c., II, 9,22 y s 267.

⁸³ O.c., II,10,23.

Lucas, el rey Herodes se sintió burlado de los magos, y deseando lograr la de Cristo, según relata san Mateo, dio muerte a muchos niños⁸⁴.

3.4. Orden histórico de los hechos de la infancia de Jesús

San Agustín trata de compaginar la narración de los sinópticos. El hombre moderno debe leer los escritos de san Agustín con un espíritu crítico. No encontraremos en ellos una mentalidad tal cual la de algunos autores de hoy, que dudan sobre la historicidad de estos hechos. El Obispo de Hipona mantiene una duda respetuosa e iluminadora ya que se afianza en el mensaje religioso y de fe. En este punto coincide con todos los escritores respetuosos que leen el texto bíblico con inteligencia. En sus obras no veremos nunca una explicación sobre lo que es un *midrash hagádico*, pero todos hemos de coincidir en una interpretación soteriológica, que no se queda en lo meramente histórico. Por ejemplo, incluso algún discutido autor de hoy que concluye acerca de los detalles de la infancia de Jesús diciendo que la celebración de navidad debe continuar si de todo ello se refleja que el mensaje de la eterna juventud de Dios penetró este mundo para nunca más dejarlo y, que, en la noche feliz del nacimiento de Cristo, nació el Sol que ya no ha de conocer ocaso. El respeto, que un verdadero teólogo, como san Agustín, muestra para con toda la Sagrada Escritura, le lleva a buscar y encontrar una concordancia en los mismos hechos narrados en los evangelios, como históricos. Al mismo tiempo de buscarles una correlación y concordancia, expone su sentido analógico religioso, dándoles una interpretación soteriológica.

San Agustín ordena de forma cronológica los hechos narrados en los evangelios y coloca los pasajes de los textos sagrados según este criterio. Resalta, pues, las diferencias en los lugares paralelos y la sucesión de los hechos ordenando párrafos de uno u otro evangelio, de la siguiente forma esquemática⁸⁵:

- 1) [Genealogías de Jesús]..... Mt, 1,1-18 y Lc 3, 23-38.
- 2) [Anuncio del nacimiento de Juan el Bautista]
 - [La Anunciación]
 - [La Visitación]
 - [El Magnificat] Lc. 1,5-56.
- 3) [Concepción virginal de Jesús]..... Mt. 1,18-25.
- 4) [Nacimiento de Juan el Bautista]
 - [Circuncisión de Juan el Bautista]
 - [El "Benedictus"] Lc. 1,57-80

⁸⁴ O.c., II.,11,24.

⁸⁵ *De consensu evangelistarum*, 1,5,17.

- 5) [Nacimiento de Jesús y visita de los pastores]
 [Circuncisión de Jesús]..... Lc 2,1-21
- 6) [Adoración de los Magos] Mt. 2,1-13
- 7) [Presentación de Jesús en el Templo]
 [El "nunc dimittis"]
 [Profecía de Simeón]
 [Profecía de Ana]..... Lc 2,33-39
- 8) [Huida a Egipto]
 [Vuelta de Egipto y
 residencia en Nazaret]..... Mt. 2,13-23;
- 9) [Jesús entre los doctores]..... Lc. 2,40,52

Y, finalmente, presentamos también una exposición sinóptica que señala los lugares de los evangelistas que exponen estos mismos hechos. Los paréntesis colocados después de cada hecho se refiere, solamente, al capítulo del evangelio que corresponde.

<u>Mateo</u>	<u>Marcos</u>	<u>Lucas</u>
Genealogía de Jesús (I)		Genealogía Jesús (III)
Concepción de Jesús (I)		Anunc.nac.J.Bautis. (I)
		Anunc a María (I)
		Visitación (I)
		Magnificat (I)
		Nac. J. Bautista (I)
		Circuncisión J.Bautista (I)
		Benedictus
		Vida oculta de JB:
Sueño de José (I)		
Nac. de Jesús (I)		Nac. de Jesús (II)
Adorac. de Magos (II)		Pastores (II)
Huida a Egipto y muerte de inocentes (II)		
Vuelta de Egipto (II)		
Circunc. Jesús (II)		
		Presentac.Templo (II)
		Nunc dimittis (II)
		Profecía Simeón (II)
		Profecía de Ana (II)
Predicación J. Bautista (III) .. Pred.J.Bautista (I)		Pred.J.Bautista (III)
Bautismo de Jesús (III)	Bautismo de Jesús (I)..	Bautismo Jesús (III)

La fiesta de Navidad se expresa en el evangelio de san Juan con las inconmensurables palabras: "Y la Palabra se hizo carne, y habitó entre nosotros"⁸⁶.

⁸⁶ Jn 1,14.